La adopción y los convenios internacionales

INGRID BRENA SESMA¹

SUMARIO: I. Introducción. II. Adopción internacional. III. Convenios internacionales. IV. Derecho interno. V. Otorgamiento de adopciones internacionales en México. VI. Procedimiento administrativo. VII. Procedimiento judicial. VIII. Desplazamiento. IX. Reconocimiento internacional de las adopciones otorgadas en México. X. Seguimiento. XI. Bibliografía.

I. INTRODUCCIÓN

A pesar de que la adopción fue configurada en sus orígenes en los pueblos antiguos con el propósito de beneficiar a aquellos que la falta de descendencia impedía continuar su estirpe y heredar sus bienes, la institución ha sufrido las transformaciones lógicas derivadas de la evolución social. El principal cambio consiste en la nueva perspectiva que, en vez de beneficiar a los adoptantes, parte de los intereses del adoptado y procura su bienestar en forma prioritaria. Actualmente la figura tiene por objeto proporcionar a los adoptados un hogar alternativo cuando los suyos no les ofrecen el bienestar mínimo que merecen.

En los sistemas jurídicos contemporáneos sobresalen dos tipos de adopciones, la llamada semiplena y la plena, con sus derivaciones, diferenciadas entre sí por los distintos efectos que generan. La adopción semiplena establece vínculo filiatorio entre adoptante y adoptado pero no con el resto de la familia del adoptante ya que la vinculación jurídica con su familia consanguínea continúa para efectos alimentarios y sucesorios. La adopción plena, en cambio, reconoce además de los vínculos filiatorios entre el menor adoptado y el adoptante los de aquél con respecto de toda la familia de éste. Esta total incorporación permite el rompimiento de los lazos parentales consanguíneos del menor pero la integración al grupo familiar del adoptante.

¹ Investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM.

Según las corrientes doctrinales más novedosas, la plena genera mayores beneficios tanto para el menor como para los adoptantes, pues resulta doloroso, en la adopción semiplena, mantener la relación con una familia que, aunque sea la consanguínea, está totalmente alejada del menor y no permite a la familia del adoptante vincularse jurídicamente con el adoptado a pesar de la cercanía afectiva.

II. ADOPCIÓN INTERNACIONAL

Cuando no sea posible o recomendable dar en adopción a un niño o niña a solicitantes nacionales, como alternativa puede permitirse la adopción a personas radicadas en un Estado extranjero, siempre que se sigan los trámites especiales que garanticen la mayor protección para el menor. El tema ha resultado de interés para la comunidad internacional a la que preocupa el desarrollo armónico de aquel niño que, si bien no pudo disfrutar de un mínimo de bienestar en su familia consanguínea o en una familia alterna en su Estado de origen, pueda hacerlo en el seno de un grupo familiar radicado en otro Estado.

La proliferación de tratados y convenciones internacionales referidos a la protección de menores nos hacen meditar que la globalización del mundo actual no se limita a las transacciones comerciales ni a los acuerdos políticos, por el contrario, los aspectos privados de las personas, entre ellos, las relaciones de familia también han sufrido cambios con la internacionalización. El aumento de adopciones internacionales de menores es una muestra de los cambios producidos en ese nivel privado, las cuales buscan establecer para el niño que va a ser adoptado por ciudadanos de otro país, una salvaguarda y, por lo menos, normas equivalentes a las existentes respecto de la adopción en el país de origen.

Con base en el convencimiento de la necesidad de adoptar medidas que garanticen que las adopciones internacionales tengan lugar en consideración al interés superior del niño y al respeto de sus derechos fundamentales y de reglas destinadas a prevenir la sustracción, la venta o el tráfico de niños, se han elaborado varios documentos de carácter internacional los cuales buscan instaurar un sistema de cooperación entre los estados contratantes que asegure el respeto a los derechos de los menores.

III. CONVENCIONES INTERNACIONALES

La preocupación por establecer principios generales dirigidos a proteger a los menores en los casos de adopciones internacionales no es reciente en nuestro continente. El Congreso Panamericano del Niño se reunió en varias ocasiones y en 1979 la Convención Interamericana sobre Medidas Cautelares tuvo lugar en Montevideo. Actualmente están en vigor en nuestro país dos tratados que regulan la adopción

internacional: la Convención Interamericana sobre Conflicto de Leyes en Materia de Adopción de Menores, celebrada en La Paz, Bolivia, en mayo de 1984 y publicada en el *Diario Oficial de la Federación* de 6 de febrero de 1987², y la Convención sobre Protección de Menores y la Cooperación en Materia de Adopción Internacional, adoptada en La Haya, Países Bajos, el 19 de mayo de 1993, publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 6 de julio de 1994. Además, el artículo 21 de la Convención sobre los Derechos del Niño de la ONU, adoptada en Nueva York el 20 de noviembre de 1989 y publicada en el *Diario Oficial de la Federación* de enero de 1991, se refiere en forma precisa a la adopción tanto nacional como internacional.³ Al firmar y ratificar esos tratados, el Estado mexicano es considerado en ellos como “Estado parte o contratante”.

La Convención Interamericana sobre Conflictos de Leyes en Materia de Adopción de Menores resume ciertos supuestos sobre la solución distributiva de la ley aplicable, reglas jurisdiccionales y previsiones sobre algunos efectos de la adopción.⁴ El documento reconoce a las dos leyes aplicables en una adopción internacional y permite armonizar la legítima presencia de la ley del adoptado en el control de los requisitos básicos y la del adoptante con respecto al nuevo vínculo filiatorio que se constituye. Otro elemento a destacar es la competencia de las autoridades del Estado de origen de los menores para otorgar las adopciones internacionales y la reglamentación a los efectos alimentarios y sucesorios derivados de la adopción, así como la competencia para resolver los conflictos que se susciten entre adoptados y adoptante (s) y la familia de éste (o de éstos). La Convención de los Derechos del Niño se refiere en su artículo 21 en forma concreta a los principios bajo los cuales procede una adopción. El principio que prevalece sobre los demás es el interés superior del menor. Los estados evitarán beneficios financieros indebidos a quienes participan en una adopción internacional, la cual procede con carácter subsidiario, pues es preferible que el menor permanezca en su país de origen, rodeado de su ambiente e historia, en vez de un país extranjero al cual si el menor no es muy pequeño le costará trabajo adaptarse.

Con el fin de prevenir la sustracción, venta o el tráfico ilícito de niños, se promoverá un rígido control de las formalidades tanto administrativas como judiciales para llevar a cabo una adopción, la cual sólo podrá ser otorgada por las autoridades competentes, con arreglo a las leyes y procedimientos aplicables. Se velará por que el niño que haya de ser adoptado en otro Estado, goce de salvaguardias y normas equivalentes a las existentes en su país de origen.

El tercer documento, la Convención sobre Protección de Menores y la Cooperación en Materia de Adopción Internacional, por su extensión e importancia, será comentada a lo largo de este trabajo. Para fines prácticos en adelante, se abreviará

² La Convención hasta la fecha sólo ha sido firmada por Bolivia, Colombia y México.

³ Complementan a estas convenciones, la Convención Interamericana sobre Eficacia Extraterritorial de las Sentencias y Laudos Arbitrales Extranjeros de y la Convención sobre Domicilio de Personas Físicas en el Derecho Internacional Privado, las dos de aprobadas en Montevideo el 8 de mayo de 1979.

⁴ OPERETTI BADAN, Dider “La Adopción Internacional”. *Revista Uruguaya de Derecho de Familia* Uruguay (Montevideo 1991) 72.

el título de las Convenciones y se denominarán: la Interamericana, la de La Haya o la Convención de la ONU.

Según las dos primeras, el criterio para determinar la internacionalización de la adopción no es la nacionalidad del adoptante o adoptantes ni la del adoptado, sino el domicilio de los primeros y la residencia habitual del menor.

Una adopción tiene el carácter de internacional cuando el domicilio del adoptante y la residencia habitual del menor se encuentran en estados diversos. Actualmente las más autorizadas corrientes doctrinales se inclinan por la conexión de la residencia habitual, porque se refieren al centro real de la vida del individuo o familia y porque evita los problemas de calificación inherentes a la nacionalidad.⁵

En cumplimiento del artículo 133 de la Constitución General de la República, los tratados firmados por México, celebrados por el presidente de la República y aprobados por el Senado, son Ley Suprema en toda la Unión. Las convenciones enunciadas por haber cubiertos esos requisitos son obligatorias para el juez mexicano, del Distrito Federal o de cualquier estado de la República.⁶

IV. DERECHO INTERNO

El derecho interno de cada Estado legisla sobre la figura jurídica de la adopción, incluso en legislaciones recientes, ya se menciona la adopción de corte internacional. Tanto los solicitantes como los presuntos adoptados están sujetos al derecho interno del Estado en el cual residen, por ello, cuando estos Estados sean distintos, el juez que tramite una adopción internacional deberá conocer no sólo el derecho del ámbito territorial en el que se radique el procedimiento sino también el del Estado de los solicitantes o del posible adoptado, según sea el caso.

Debido al sistema federal imperante en México, cada entidad federativa establece en su legislación el tipo de adopción que acepta; regula los requisitos de los adoptantes y adoptados, señala quiénes deben otorgar su consentimiento para que la adopción proceda y sus efectos, así como los aspectos procesales que deben cubrirse.

Pero, además de los derechos locales, en nuestro país también se aplica el Código Civil para el Distrito Federal en materia común y para toda la República en materia federal. Según expresa Jorge Adame,⁷ este código:

⁵ AGUILAR BENÍTEZ DE LUGO. citado por Victoria MAYOR DEL HOYO "Notas acerca del Convenio de La Haya sobre adopción internacional". *Revista de Derecho Privado* (Madrid noviembre 1995) 1025.

⁶ BRENA SESMA. Ingrid "Convención sobre Protección de Menores y la Cooperación en Materia de Adopción Internacional". *Revista de Derecho Privado* 6 18 (México septiembre-diciembre 1995) 90 y 91.

⁷ ADAME GODDARD. Jorge "Salvo lo dispuesto en los tratados". *Revista de Derecho Privado* 19 (México Mc Graw-Hill enero-abril 1996) 144.

establece en los primeros 21 artículos, bajo el rubro de "Disposiciones preliminares", disposiciones de carácter general que difícilmente pueden interpretarse como materia local, tales como la igualdad jurídica del hombre y la mujer, publicación de leyes y su inicio de vigencia, etc. El mismo artículo 12 [y creemos que hasta el quince] al establecer los ámbitos territorial y personal de la vigencia de las leyes no puede interpretarse como una disposición de aplicación exclusiva en el Distrito Federal, sino que es claramente de aplicación federal, como lo indica el hecho de que se refiere a la aplicación de leyes a todas las personas que se encuentren en el territorio de la República o de los actos que se celebren dentro del mismo.

En concordancia total con lo expresado por el doctor Adame consideramos que, en materia de adopción internacional, rigen los artículos del 12 al 15 del Código Civil para el Distrito Federal para regular ciertas situaciones como el respeto a lo previsto en los tratados y convenciones de los que México sea parte, o la determinación de cuál es el derecho aplicable en casos concretos o cómo se debe aplicar, cuando sea el caso, el derecho extranjero.

V. OTORGAMIENTO DE ADOPCIONES INTERNACIONALES EN MÉXICO

En adopción internacional resulta necesario diferenciar dos aspectos. El otorgamiento de adopciones internacionales en México y el reconocimiento, por nuestras autoridades, de las adopciones otorgadas en el extranjero. En vista de la amplitud del tema me referiré únicamente a los instrumentos aplicables, requisitos, procedimientos, efectos y seguimientos de las adopciones con carácter internacional que se constituyan en territorio nacional.

A. Instrumentos aplicables

El artículo 12 del Código Civil para el Distrito Federal al establecer los ámbitos territorial y personal de la vigencia de las leyes, expresa:

las leyes mexicanas rigen a todas las personas que se encuentren en la República, así como a los actos y hechos ocurridos en su territorio o jurisdicción y a aquellos que se sometan a dichas leyes, salvo cuando éstas prevean la aplicación de derecho extranjero y salvo, además, lo previsto en los tratados y convenciones de que México sea parte.

Las salvedades permiten romper el principio de territorialidad de la ley, autorizando, en esos casos, la aplicación de un derecho extranjero.

El artículo 13 del mismo código determina cuál es el derecho aplicable en cada caso concreto, éste puede ser el derecho interno del lugar de residencia del menor

susceptible de ser adoptado, pero también, en algunas situaciones, el derecho del Estado en el cual tengan su domicilio los adoptantes.

B. Autoridades que intervienen

El inciso e) del artículo 21 de la Convención de la ONU recomienda a los estados esforzarse por garantizar que la colocación del niño en otro país se efectúe por medio de las autoridades u organismos competentes; más concretamente, la Convención de La Haya expresa que cada Estado parte debe indicar cuáles serán las autoridades centrales competentes para intervenir o tramitar la correcta constitución de adopciones internacionales.

En cumplimiento de esta recomendación, México declaró en el decreto de Promulgación de la Convención de La Haya que, en respeto al sistema federal, designaba como autoridades centrales al Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) de cada una de las entidades federativas, con jurisdicción exclusiva en el territorio al que pertenecen. El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia tiene jurisdicción exclusiva en el Distrito Federal, y jurisdicción subsidiaria en las 31 entidades federativas de la República. La Consultoría Jurídica de la Secretaría de Relaciones Exteriores es autoridad central tanto para la recepción de documentación proveniente del extranjero así como para expedir la certificación de las adopciones gestionadas conforme a la Convención.

Los jueces y tribunales de lo familiar del país son los competentes para tramitar la adopción. Otorgada y dictada la resolución judicial definitiva, corresponde a los jueces del Registro Civil levantar el acta respectiva y anotar la de nacimiento. Para el seguimiento de la adopción una vez que el menor ha dejado el territorio nacional, será competente el servicio exterior.

VI. PROCEDIMIENTO ADMINISTRATIVO

A. Requisitos de los posibles adoptados

La Convención de La Haya, al expresar que las autoridades competentes del Estado de origen deben establecer que el niño sea adoptable,* sólo exige que la adopción se refiera a menores de 18 años y delega en las autoridades la declaración de adoptabilidad. Por su parte, El artículo 3 de la Convención Interamericana expresa:

* Este mismo requisito es exigido por el artículo 21, a) de la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño que admite la adopción en vista de la situación jurídica del niño en relación con sus padres, parientes y representantes legales, y que, cuando así se requiera, las personas interesadas hayan dado con conocimiento de causa su consentimiento a la adopción.

“La ley de la residencia habitual del menor regirá la capacidad, consentimiento y demás requisitos para ser adoptado.”

En el mismo sentido, el artículo 13 f.II del Código Civil del Distrito Federal señala que el derecho aplicable para determinar el estado y capacidad de las personas físicas se rige por el derecho del lugar de su domicilio, de manera que si el menor está domiciliado en el país, se aplicará, de acuerdo con las convenciones y al derecho interno, el código civil de la entidad de su residencia.

B. Requisitos de los adoptantes

Los requisitos de los adoptantes, en cambio, se rigen por la ley del Estado de recepción. Para la Convención de La Haya es atribución de las autoridades centrales constatar la capacidad de los postulantes: requisitos de edad y estado civil, consentimiento del cónyuge del adoptante si fuere casado y los demás requisitos que exija su ley. Esas mismas autoridades podrán exigir que el o los adoptantes acrediten su situación personal, familiar y médica, su medio social, los motivos que los animan, su aptitud para asumir una adopción internacional. Ellas mismas se asegurarán que los futuros padres adoptivos hayan recibido una asesoría adecuada acerca de los efectos de la adopción.

El artículo 4 de la Convención Interamericana expresa: “La ley del domicilio del adoptante (s) regirá: a. La capacidad para ser adoptante; b. Los requisitos de edad y estado civil del adoptante; c. El consentimiento del cónyuge del adoptante, si fuera el caso, y d. Los demás requisitos para ser adoptante.”

También, conforme al artículo 13 frac. II del Código Civil del Distrito Federal, los requisitos del presunto adoptante se regirán por el derecho del lugar de su domicilio. En el supuesto de que los requisitos de la ley del adoptante sean manifiestamente menos estrictos a los señalados por la ley mexicana, regirá ésta.

C. Consentimientos

Como parte de los requisitos, en las convenciones internacionales se presta especial atención al consentimiento, tanto del otorgado por los adoptantes como por el manifestado por los representantes del adoptado y aún por éste mismo.⁹

Según lo establece la Convención de La Haya, en todo trámite de adopción internacional, la autoridad central deberá asegurarse que el consentimiento requerido para la adopción, incluyendo el del menor cuando proceda, ha sido obtenido después de un asesoramiento adecuado. Ese consentimiento será expresado en

⁹ El artículo 21 a) de la Convención de la ONU expresa: “La adopción es admisible cuando las personas interesadas hayan dado su consentimiento a la adopción sobre la base del asesoramiento que pueda ser necesario.” En el mismo sentido el artículo 4 c) y d) de la Convención de La Haya.

forma libre, legal y sin pago o compensación que lo retribuya. Cuando no se requiera el consentimiento del menor, por lo menos sus deseos y opiniones serán tomados en cuenta.

D. Intervención de las autoridades

Las solicitudes de adopción internacional deben presentarse ante la autoridad central del Estado de residencia habitual de los aspirantes, la cual, después de realizar las investigaciones del caso, preparará un informe con los datos obtenidos y acompañando toda la documentación que lo acredite lo enviará a la consultoría jurídica de Relaciones Exteriores.¹⁰

En el caso de que los solicitantes residieran en un Estado que no sea parte de la Convención de La Haya, la tramitación se haría conforme al derecho interno de ese Estado.

Recibida la información, la consultoría la remitirá al DIF correspondiente, al cual, como autoridad central en su localidad, compete constatar que la situación jurídica del niño con relación a sus padres, parientes que ostenten patria potestad, tutor o representante legal, está perfectamente definida. Especial cuidado habrá tener en los casos de menores abandonados o respecto de los cuales los padres han perdido la patria potestad.

Además de las anteriores, son atribuciones de los DIF fijadas en la Convención de La Haya:

Determinar que un niño es adoptable y dictaminar la posibilidad y conveniencia de una adopción internacional. Asegurarse de que se han obtenido los consentimientos necesarios y se han tenido en cuenta las condiciones particulares del niño. Constatar que el niño ha sido o será autorizado para entrar y residir permanentemente en el Estado en donde radican los futuros adoptantes. Con esos datos, elaborará un informe,¹¹ traducido al idioma del Estado de recepción, el cual, acompañado de toda la documentación necesaria, será enviado a la Consultoría Jurídica de Relaciones Exteriores para su remisión a la autoridad central del Estado de recepción.

¹⁰ Toda la documentación que reciba la consultoría jurídica de Relaciones Exteriores, deberá estar acompañada de una traducción oficial al idioma español y haber sido apostillada si el país del cual procede ha formado parte de la convención por la cual se suprime el requisito de la legalización de los documentos públicos extranjeros, en caso contrario, deberán ser legalizados.

¹¹ En el caso de que el Estado contratante no forme parte de la Convención de La Haya, se estará a su derecho interno.

VII. PROCEDIMIENTO JUDICIAL

La adopción internacional tiene características procedimentales muy especiales derivadas de la diversidad de sujetos que en ella participan con su propio *estatus jurídico*. Además, se trata de un acto jurídico el cual no se limita o agota en su constitución, sino que, por el contrario, crea un estado permanente de vida. Tenemos, por una parte, las formalidades necesarias para la constitución del acto y por el otro las normas que regularán los efectos, destacando la posibilidad de que los estados, de origen o de recepción, establezcan diversos tipos de adopción.

A. Constitución de la adopción

En cuanto al primer momento, según declaración formulada por el gobierno mexicano en la Convención de La Haya, sólo podrán ser trasladados fuera del país, los menores que hayan sido previamente adoptados a través de los tribunales familiares nacionales.¹²

La adopción se tramitará —una vez cubiertos los trámites administrativos descritos en incisos anteriores— ante los juzgados de lo familiar, según el procedimiento establecido en los disposiciones procesales de la entidad en la cual el posible adoptado resida.

Para iniciar el procedimiento, los presuntos adoptantes se trasladarán a México, acreditarán su legal estancia en el país y obtendrán un permiso especial para tramitar la adopción. Su comparecencia ante la autoridad judicial que conozca de la adopción será necesaria cuando se le solicite o se requiera por disposición legal.

B. Efectos de las adopciones

La adopción internacional otorgada en México surtirá efectos en el extranjero, en especial en el Estado de residencia habitual de los adoptantes. Ante esta situación nos preguntamos ¿qué derecho deberá aplicar el juez nacional, si el del lugar de la residencia del menor o el de la residencia de los adoptantes?, y la pregunta adquiere un especial interés cuando cada uno de los diferentes estados regulan efectos distintos para la adopción. La plena rompe con los lazos de la familia de origen del menor y lo vinculan a la familia del adoptante, en cambio la semiplena sólo

¹² La Convención Interamericana en el artículo 15 expresa que serán competentes en el otorgamiento de las adopciones a que se refiere esa convención, las autoridades del Estado de residencia habitual del adoptado, y el artículo 3 que la ley de la residencia habitual del menor regirá los procedimientos y formalidades extrínsecas necesarias para la constitución del vínculo.

establece lazos filiatorios entre adoptante y adoptado, el cual sigue ligado a su familia de origen a pesar de la distancia.

Variedad de situaciones:

1. Si el derecho local de la residencia del menor en México y el del Estado de recepción acepta la adopción plena no habrá conflicto, lo mismo que si los dos aceptan la semiplena.

El artículo 9 de la Convención Interamericana expresa que, en caso de adopción plena, las relaciones entre adoptante y adoptado y las del adoptado con la familia del adoptante, se regirán por la misma ley que rige las relaciones del adoptante con su familia legítima y los vínculos del adoptado con su familia de origen se considerarán disueltos. El artículo 10 señala que en caso de adopciones distintas a la plena, las relaciones entre adoptado y adoptante se rigen por la ley de domicilio del adoptante y las relaciones del adoptado con su familia de origen por la ley de su residencia habitual al momento de la adopción.

2. La problemática surge cuando en cada uno de los estados se otorgan efectos distintos a la adopción.

a) Para el caso de que la adopción otorgada en nuestro país tenga efecto pleno y en el de recepción no, la Convención de La Haya expresa:

Si la adopción tiene como efecto la ruptura del vínculo preexistente de filiación —el documento no se refiere a la adopción plena pero los comentaristas de ella consideran que si se rompe con los vínculos de filiación se trata de adopción plena—¹³ el niño gozará, en el Estado de recepción y en otro Estado contratante en que se reconozca la adopción, de derechos equivalentes a los que resultan de una adopción que produzca tal efecto en cada uno de esos Estados.

b) Según la Convención de La Haya, si la adopción otorgada en nuestro país tiene el carácter de semiplena, podrá ser convertida en plena por el Estado de recepción si su ley lo permite y los consentimientos requeridos para llevar a cabo la adopción fueron libremente expresados; en caso contrario, seguirá siendo semiplena. La Convención Interamericana, en su artículo 13, también prevé la conversión de la adopción simple en plena.

Pero nos preguntamos si sería posible que el juez mexicano, en vez de aplicar el derecho local que sólo reconociera adopción semiplena, aplicara el derecho del lugar de residencia del o los adoptantes y constituyera una adopción con efectos plenos.

¹³ Comentaristas de la Convención sobre Protección Internacional, como Victoria Mayor del Hoyo, equiparan la ruptura de la filiación preexistente con la adopción plena y la no ruptura con la semiplena. *Cfr.*, “Notas acerca del Convenio de La Haya sobre Adopción Internacional”, en *Revista de Derecho Privado* (Madrid noviembre 1995) 1037 y ss.

El principio de territorialidad de la ley consignado en el artículo 12 del Código Civil para el Distrito Federal, es constreñido cuando las leyes prevean la aplicación de un derecho extranjero.

La territorialidad no es un principio definitivo, se entiende, expresa García Moreno:

que existe la necesidad de aplicar, en ciertos casos, derecho extranjero, con el propósito de buscar una reglamentación justa y adecuada. No es posible en un mundo tan interdependiente, como el contemporáneo, ignorar la aplicación de normas extrañas.¹⁴

La fracción II del artículo 13 del Código Civil expresa: “La determinación del derecho aplicable se hará conforme a las siguientes reglas [...] El estado y capacidad de las personas físicas se rige por el derecho del lugar del domicilio”. En el caso de la adopción internacional tenemos a personas, presuntos adoptantes y menores cuyo estado civil va a ser modificado con la constitución de una adopción. El adoptante asumirá la paternidad del menor y éste será considerado hijo del adoptante pero ellos están, al momento de la adopción, domiciliados en estados diferentes, por lo tanto se aplicarán dos derechos distintos el del adoptante y el del adoptado.

Cuando el tribunal tenga que aplicar el derecho extranjero se seguirán las reglas establecidas en el artículo 14 del Código Civil para el Distrito Federal: El juez podrá allegarse la información necesaria acerca del texto, vigencia, sentido y alcance legal de dicho derecho. No será impedimento para la aplicación del derecho extranjero, la no previsión de una institución si en derecho interno existe una institución análoga y cuando diversos aspectos de una misma relación jurídica estén regulados por diversos derechos, la aplicación del derecho interno y del extranjero será armónica, procurando realizar las finalidades perseguidas por cada uno de los tales derechos. Las dificultades causadas por la aplicación simultánea de tales derechos se resolverán tomando en cuenta las exigencias de la equidad en caso concreto.

De la lectura de este precepto se desprenden los elementos que servirán de base para que el juez aplique simultáneamente el derecho interno del país de residencia del solicitante y el derecho mexicano por ser el del posible adoptado.

El juez tratará de aplicar, en cuanto sea posible y no se opongan los dos derechos. La armonía significa que no haya oposición, o por lo menos que ésta no sea relevante, o como expresa García Moreno,

implica una gran voluntad de aplicar la norma extranjera con el fin de que todas las normas involucradas alcancen sus propósitos, presidiendo todo el proceso la equidad. Se pretende pues, lograr una correcta y ordenada coordinación entre todas las normas que confluyen en el caso concreto.¹⁵

¹⁴ GARCÍA MORENO, Víctor y Claude BELEAIR “Aplicación del derecho público extranjero por el juez nacional” 8º Seminario Nacional de Derecho Internacional Privado. UNAM, p. 91.

¹⁵ GARCÍA MORENO, Víctor Carlos “Los conflictos de leyes en el derecho mexicano”, *Pemex Lex* 45-46 (México Petróleos Mexicanos marzo-abril 1992) 33.

Para Vázquez Pando “En el caso de la adopción de menores, puede considerarse que el aspecto predominante de la equidad en el caso, es el bienestar del menor, lo cual obligaría al juez a velar por éste.”¹⁶ Además no será impedimento para aplicar el derecho extranjero que regule la adopción plena en un procedimiento efectuado en México, puesto que en nuestro derecho existe por lo menos, si no es la plena, la semiplena, que es una institución análoga.

La respuesta a nuestra pregunta no puede tener un carácter general, por el contrario, el juez que conozca de una adopción internacional tendrá que ser en extremo cuidadosa y minuciosa para decidir si, aun cuando en el derecho interno del lugar de residencia del menor se regula la adopción semiplena, en aplicación del derecho interno de Estado de residencia de los adoptantes, otorgue una adopción plena. Deberá allegarse la información necesaria acerca del texto, vigencia, sentido y alcance legal del derecho extranjero, procurar la aplicación armónica de los dos derechos y tratando que las finalidades perseguidas por tales derechos se vean cumplidas. Conforme al artículo 12 del Código Civil para el Distrito Federal, tendrá así mismo que respetar los principios consignados en las convenciones, en especial la de la ONU en cuanto que se refiere a principios generalmente aceptados por la comunidad internacional para lograr el bienestar de los niños.¹⁷ “En todas las medidas concernientes a los niños que tomen [...] los tribunales [...] una consideración primordial que se atenderá será el interés superior del niño”, y la preocupación por que el niño que haya de ser adoptado en otro país goce de salvaguardias y normas equivalentes a las existentes respecto de la adopción en el país de origen. Con todos esos elementos, el juez deberá determinar en cada caso la aplicación del derecho tanto interno como el del Estado de recepción teniendo siempre presente el interés superior del niño.

C. Otros aspectos procedimentales

No habrá contacto alguno entre los futuros padres adoptivos y los padres consanguíneos del niño u otras personas que detenten la guarda de éste hasta que la autoridad se haya asegurado que el consentimiento se ha otorgado y no ha mediado pago o compensación alguna como retribución por la adopción.

La Convención de La Haya atribuye legitimidad a la autoridad central para facilitar, seguir y activar el procedimiento de adopción. En todo tiempo ésta se mantendrá informada sobre el desarrollo de los procesos y podrá promover las medidas convenientes para finalizarlo.

¹⁶ VÁZQUEZ PANDO, Fernando “Régimen jurídico de la adopción”, *Derechos de la niñez* (México UNAM 1990) 233.

¹⁷ Artículos 3 y 21 inciso c) de la Convención de la ONU.

Los juzgados actuarán con celeridad en los procedimientos, y dictada la resolución definitiva que autorice la adopción, se remitirá copia certificada al juez del Registro Civil con el fin de que se levante el acta correspondiente.¹⁸

Ejecutoriada la sentencia que otorga la adopción, la consultoría jurídica de la Secretaría de Relaciones Exteriores certificará que la misma ha sido el resultado de un procedimiento seguido de conformidad con la Convención sobre Protección de Menores y la Cooperación en Materia de Adopción Internacional.

Aun cuando el Estado de recepción no haya firmado la convención, si el menor va a ser trasladado fuera del país, esa misma autoridad certificará que las actuaciones judiciales que dieron por resultado una adopción han sido válidas conforme a derecho.

VIII. DESPLAZAMIENTO

El niño adoptado en México sólo podrá desplazarse al Estado de recepción después de la certificación de la sentencia de adopción. Las autoridades centrales de ambos estados —en México la Secretaría de Relaciones Exteriores—, tomarán las medidas necesarias para que el niño reciba las autorizaciones de salida, entrada y residencia permanente, y se asegurará de que el desplazamiento se realice con toda la seguridad, en condiciones adecuadas y en compañía, cuando sea posible, de los padres adoptivos.

IX. RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL DE LAS ADOPCIONES OTORGADAS EN MÉXICO

Cubiertos los procedimientos previstos en el Convenio de La Haya, la adopción otorgada en México y certificada por la Secretaría de Relaciones Exteriores, debe ser reconocida por los estados partes de esa convención. Sólo podrá denegarse el reconocimiento de una adopción, si ésta resulta manifiestamente contraria al orden público del Estado de recepción, teniendo en cuenta siempre el interés superior del niño. El artículo 5º de la Convención Interamericana expresa así mismo, que las adopciones ajustadas a ella surtirán sus efectos de pleno derecho en los estados partes “sin que pueda invocarse la excepción de la Institución desconocida.”

Si la adopción no se otorgó dentro del marco de las convenciones, se atenderá cualquier otro convenio internacional que resulte aplicable como la Convención Interamericana sobre Eficacia Extraterritorial de las Sentencias y Laudos Arbitrales

¹⁸ Para los estados que han firmado la Convención Interamericana, los requisitos de publicidad y registro de la adopción quedan sometidos a la ley del Estado donde deban de ser cumplidos. En el asiento registral, se expresarán las modalidades y características de la adopción.

Extranjeros, a la costumbre internacional o, en última instancia, al derecho interno del país de que se trate.

Dentro o fuera de las convenciones, el reconocimiento de la adopción comporta al menos el reconocimiento del vínculo de filiación entre el niño y sus padres adoptivos; de la responsabilidad de los padres adoptivos respecto al hijo.

X. SEGUIMIENTO

La adopción es, sin duda, una institución cuya finalidad principal es el bienestar del niño adoptado, para asegurar a éste durante un periodo razonable de tiempo debe llevarse a cabo una labor de seguimiento.

En el caso de las adopciones internacionales, tal seguimiento se presenta como una exigencia aún mayor en tanto que el menor sale del país de su residencia para vivir en el país en donde está domiciliado o va a domiciliarse el adoptante

La Convención de La Haya establece el plazo de un año para el seguimiento, pero creemos que ese término es un mínimo que puede extenderse. El DIF que intervino en la adopción, podrá dar seguimiento a la adopción en coordinación con los consulados mexicanos en los países de la residencia habitual de los adoptantes.

XI. BIBLIOGRAFÍA

Adame Goddard, Jorge, "Salvo lo dispuesto en los tratados", *Revista de Derecho Privado*, núm. 19, enero-abril 1996.

Mayor del Hoyo, Victoria, "Notas acerca del Convenio de La Haya sobre Adopción Internacional", en la *Revista de Derecho Privado*, nov. 1995, Madrid, España, pp. 1037 y ss.

Operetti Badan, Dider "La Adopción Internacional", *Revista Uruguaya de Derecho de Familia*, núm. 6, 1991, Montevideo.

Aguiar Benitez de Lugo citado por Victoria Mayor del Hoyo, "Notas acerca del Convenio de La Haya sobre adopción internacional", *Revista de Derecho Privado*, Madrid, nov. 1995.

Brena Sesma, Ingrid, "Convención sobre Protección de Menores y la Cooperación en Materia de Adopción Internacional", *Revista de Derecho Privado*, año 6 núm. 18, septiembre-diciembre, 1995.

García Moreno Víctor y Claude Belear, "Aplicación del derecho público extranjero por el juez nacional", 8º Seminario Nacional de Derecho Internacional Privado, UNAM.

García Moreno, Víctor Carlos, "Los conflictos de leyes en el derecho mexicano", *Pemex Lex*, Revista Jurídica de Petróleos Mexicanos, núms. 45-46, marzo abril 1992.

Parra Aranguren, Gonzalo, "La Convención de La Haya de 1993 sobre la Protección del Niño y la Cooperación en Materia de Adopción Internacional", *Boletín de la Facultad de Derecho*, segunda época, núm.6, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1994.

Vázquez Pando, Fernando, "Régimen jurídico de la adopción internacional de menores", *Derechos de la niñez*, México, UNAM, 1990.